

ORACIÓN 28 julio 2015

AMBIENTACIÓN INICIAL:

Me cuesta comenzar este día, porque sé que es una nueva tarea, un nuevo compromiso, un nuevo esfuerzo. Pero quiero comenzar con entusiasmo, con alegría. Sé que estás a mi lado: en mi familia, en mis amigos, en las cosas, en mi corazón. Gracias por este nuevo amanecer. Gracias por este nuevo empezar. Gracias por tu presencia. Quiero sembrar paz, solidaridad, compasión por todos nuestros hermanos. Quiero vivir este día como si fuese el último, con la certeza de haber sembrado un poco de amor en los corazones de todas aquellas personas que se cruzaron por mi camino. Gracias Señor por darme esta nueva oportunidad para buscarte, para conocer de Ti y para servirte con AMOR. Gracias Señor.

HIMNO: GLORIOSA AURORA DE ESTE NUEVO DÍA

Gloriosa aurora de este nuevo día,
despierta en nuestras almas la alegría
de ver nuestro Señor glorificado,
vencidos ya la muerte y el pecado.

Jesús llena de luz el mundo entero;
de cuantos vivirán, él el primero
entró en la luz de eternas claridades,
glorioso ya sin fin de eternidades.

Torrente de alegría, salte y fluya
el grito jubiloso de aleluya,
los hombres y los pueblos lo repitan,
sus vidas en el Cristo resucitan.

Jesús, presente y vivo en tus hermanos,
acoge nuestras manos en tus manos,
conduce el caminar de nuestras vidas
por sendas de vivir ya redimidas.
Recibe, Padre santo, la alabanza
del pueblo que te aclama en la esperanza
de ser junto a tu Hijo eternamente
reunido por tu Espíritu clemente. Amén.

Salmo 76 RECUERDO DEL PASADO GLORIOSO DE ISRAEL

Todos Alzo mi voz a Dios gritando,
Alzo mi voz a Dios para que me oiga.

M.- En mi angustia te busco, Señor mío;
de noche extendiendo las manos sin descanso,
y mi alma rehúsa el consuelo.
Cuando me acuerdo de Dios, gimo,
y meditando me siento desfallecer.

H.- Sujetas los párpados de mis ojos,
y la agitación no me deja hablar.
Repaso los días antiguos,
recuerdo los años remotos;
de noche lo pienso en mis adentros,
y meditándolo me pregunto:

M.- ¿Es que el Señor nos rechaza para siempre
y ya no volverá a favorecernos?
¿Se ha agotado ya su misericordia,
se ha terminado para siempre su promesa?
¿Es que Dios se ha olvidado de su bondad,
o la cólera cierra sus entrañas?

H.- Y me digo: ¡Qué pena la mía!
¡Se ha cambiado la diestra del Altísimo!
Recuerdo las proezas del Señor;
sí, recuerdo tus antiguos portentos,

medito todas tus obras
y considero tus hazañas.

M.-Dios mío, tus caminos son santos:
¿qué dios es grande como nuestro Dios?
Tú, ioh Dios!, haciendo maravillas,
mostraste tu poder a los pueblos;
con tu brazo rescataste a tu pueblo,
a los hijos de Jacob y de José.

H.- Te vio el mar, ioh Dios!,
te vio el mar y tembló,
las olas se estremecieron.

M.- Las nubes descargaban sus aguas,
retumbaban los nubarrones,
tus saetas zigzagueaban.

H.- Rodaba el fragor de tu trueno,
los relámpagos deslumbraban el orbe,
la tierra retemblo estremecida.

M.- Tú te abriste camino por las aguas,
un vado por las aguas caudalosas,
y no quedaba rastro de tus huellas:
mientras guiabas a tu pueblo, como a un rebaño,
por la mano de Moisés y de Aarón.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

LECTURA Rm 6, 8-11

Si verdaderamente hemos muerto con Cristo, tenemos fe de que también viviremos con él, pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere; la muerte no tiene ya poder sobre él. Su muerte fue un morir al pecado de una vez para siempre, mas su vida es un vivir para Dios. Así también, considerad vosotros que estáis muertos al pecado, pero que vivís para Dios en unión con Cristo Jesús. Oráculo del Señor.

Silencio orante "Orar es empobrecerse"

Al principio abundan las palabras de amor, confianza y entrega, hasta que desaparecen en el silencio. El sentimiento de la presencia de Dios es quien llena ese silencio.

Concéntrate en la llama de alguna velita cercana a ti. Tú eres otra pequeña luz, tú eres un poco de sal. Pregúntate si respondes a lo que Dios te está pidiendo. ¿Dónde debes poner sabor, dónde debes poner color y calor?. Pídele a Dios que te dé fuerza para darte allá donde estés y con las personas que estés. Allí debes hacer realidad el Evangelio. "Y al orar, no charléis mucho, como los gentiles, que se figuran que por su palabrería van ser escuchados"

Peticiones (Libremente desde su sitio cada uno hace una petición en alto y luego el que quiera puede compartir su oración).

Intercede Por el Papa Francisco, por nuestros Obispos, y por todos los ministros de la Iglesia, para que con su predicación y ejemplo puedan alentar a los fieles a permanecer firmes en sus creencias y a ser fieles testigos del Evangelio. TE LO PEDIMOS SEÑOR.

Orad al Señor por todas las personas con rostro y nombre que, en el Espíritu, nos ayudan a creer en la fe. TE LO PEDIMOS SEÑOR.

Pidamos al Señor por quienes se encuentran discerniendo al llamado de Dios en sus vidas: para que estén abiertos a escuchar la voz de Dios y encuentren apoyo para decir 'sí' a su invitación de servir libremente en amor. TE LO PEDIMOS SEÑOR.

Por todos los niños del mundo, para que sigan creciendo en el amor hacia Jesús. Te LO PEDIMOS SEÑOR.

5.- Para que nuestros jóvenes abran el corazón a Cristo, "que no quita nada y lo da todo", y se planteen con valentía ¿Señor que quieres de mí?. TE LO PEDIMOS SEÑOR.

Pedimos al Señor que se haga su voluntad en la tierra como en el cielo, rezando juntos la oración que Él nos enseñó.

PADRE NUESTRO

BENEDICTUS

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.
Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
ha realizado así la misericordia que tuvo con
nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.
Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días
Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.
Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

BENDICIÓN FINAL

Te damos gracias, Jesús, porque diriges el destino de este grupo. Tú nos invitas a escuchar tu palabra y a unirnos en la fe para seguirte. A nosotros, sedientos de felicidad, nos llenas y nos das fuerzas para que no cesemos en el camino de ser personas nuevas. Te damos gracias porque siempre caminas a nuestro lado, como el amigo fiel. Y la bendición de Dios Padre Todopoderoso descienda sobre todos vosotros. Podéis ir en paz.